

La paternidad requiere misericordia y justicia

4/5/23

Verdad (Justicia) sin misericordia es tiranía. Fariseos - hipocresía

Misericordia sin verdad (justicia) es complacencia enraizada en el miedo.

Jesucristo revela al Padre que es Amor. Amor es AMBOS misericordia y justicia. Una sin la otra es desorden, una paternidad rota.

Ira justa

Jesús experimenta todas las emociones humanas, incluida la ira. Al contemplar en la Biblia cómo Jesús vivió la ira con justicia, aprendemos la diferencia entre la ira justa y la ira pecaminosa. En Juan 2,13-16 presenciamos la ira de Jesús vivida con manifestaciones físicas como volcar mesas, lo que parece fuera de carácter para Jesús:

Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. ¹⁴Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, ¹⁵haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; ¹⁶y a los que vendían palomas les dijo: «Quitad esto de aquí: no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre».

¿Por qué se enfada Jesús? Jesús explica su justo enfado en este mensaje:

Amar la Justicia requiere saber vivir la ira justa según la voluntad de Dios.

- Un hombre que no puede vivir la ira justa en la voluntad de Dios no puede amar.
- Un hombre que vive la ira pecaminosa enraizada en el orgullo no puede amar.

*Me enojé porque soy uno con Mi Padre. Yo revelé, por medio de Mi ira, la santa ira del Corazón del Padre al ver Su templo santo convertido en un mercado. Mi ira justa expresó la ira de Abba. Mi ira fluía del amor. **El propósito de Mi ira era traer a la luz la oscuridad del pecado** que había penetrado en la Casa de Dios, especialmente en los corazones de los oficiales de la iglesia.*

- La justa ira de un padre debe sacar a la luz el pecado en el corazón de sus hijos y disciplinarlos para ayudar a erradicar el pecado. Si un padre no ejerce

esta santa ira, permite que se formen hijos ingobernables que producirán futuros hombres con desórdenes.

*La justa ira de Dios está ahora sacudiendo a la Iglesia y al mundo. La ira de Dios está trastornando las vidas de las personas y exponiendo el pecado en Mi santuario santo. La ira justa de Dios que toca la tierra es movida por el amor, porque **el propósito de la santa ira de Dios es siempre la salvación y redención de Su pueblo.***
9/11/22

La ira de Jesús en el templo no fue la única vez que reveló su "justa ira". A lo largo de las Escrituras, vemos a Jesús enojado. Por ejemplo, en Marcos 3,1-5:

Entró otra vez en la sinagoga y había allí un hombre que tenía una mano paralizada. ²Lo estaban observando, para ver si lo curaba en sábado y acusarlo. ³Entonces le dice al hombre que tenía la mano paralizada: «Levántate y ponte ahí en medio». ⁴Y a ellos les pregunta: «¿Qué está permitido en sábado?, ¿hacer lo bueno o lo malo?, ¿salvarle la vida a un hombre o dejarlo morir?». Ellos callaban. ⁵Echando en torno una mirada de ira y dolido por la dureza de su corazón, dice al hombre: «Extiende la mano». La extendió y su mano quedó restablecida.

El pasaje bíblico anterior de Marcos revela que la ira de Jesús está conectada con Su tristeza (afligido). El Señor explica la unión de la ira y el dolor de Dios en el mensaje que dio a la Comunidad Amor Crucificado el 14 de noviembre de 2022:

La ira de Dios fluye de Sus dolores. Dios es amor, y el amor de Dios es uno con Sus dolores, porque Su pueblo continúa apartando sus vidas de Él para vivir impregnados de orgullo y amor propio. La justa ira de Dios fluye de Sus dolores cuando Su misericordia no es recibida. Por lo tanto, todas Mis emociones revelan Amor, ABBA Padre. La ira justa de Dios debe actuar ahora para salvar a Su pueblo de la destrucción total, porque Dios es amor y permanece fiel, aun cuando Su pueblo no lo hace.

Al igual que el dolor, la emoción humana de la ira necesita ser purificada en Dios, movida únicamente por el amor y no por la soberbia.

- Reaccionar desde la ira como un arrebato siempre está movido por el orgullo.
 - Actuar desde la ira para sacar a la luz la oscuridad en el corazón del otro
- SOLO POR EL BIEN DEL OTRO es ira santa.

La ira justa vivida a través de Mí, y en Mí, se convierte en las velas del barco (el corazón) movido por el viento del Espíritu Santo, para actuar con celo, valentía y

verdad de Dios. La ira justa, movida por el Espíritu Santo, se convierte en espada de justicia que corta huesos y médula, exponiendo los corazones de Mi pueblo.

– Sin ira justa es imposible ser movidos por el Espíritu Santo para hacer la Voluntad de Dios como hombres de Su Reino.

Por lo tanto, cada persona ha de distinguir la ira arraigada en el orgullo de la justa ira de Dios, que se mueve por medio de las almas para cumplir Su voluntad. Mi justa ira siempre se movió (actuó) para revelar las mentiras en el corazón de nuestro pueblo, porque la verdad y la mentira no pueden coexistir. La santa ira de Dios produce una gran conmoción porque Él es amor y solo desea la redención y la salvación de Su pueblo.

Tú, hija Mía, deberás empuñar la espada de la justicia contenida en las palabras que te hablo, sin miedo, pero consumida en la santa ira de Dios para que triunfe el amor.
14/11/22

Por lo tanto, siempre que sintamos ira, debemos procesar nuestra ira en Cristo para entrar en contacto con el dolor. ¿Cómo procesamos nuestra ira?

- Primero, reconocer lo que estoy sintiendo. ¿Qué estoy sintiendo?
- Segundo, preguntar, ¿por qué estoy enojado?
- Tercero, entrar en contacto con el dolor que hay debajo de la ira. LA IRA JUSTA SIEMPRE ESTÁ MOVIDA POR UN DOLOR SANTO.
- Preguntar, ¿cuál es el mayor acto de amor hacia esta persona, permanecer en silencio o decirle la verdad, establecer unos parámetros y límites claros...? Una persona que tiene miedo de los "abusadores" (bullies) debido a pecados del pasado siempre querrá evitar una confrontación.

Por ejemplo, estoy ayudando a mi comunidad lo mejor que puedo, y un hermano de la comunidad es crítico, duro, poco agradecido y exigente. Inmediatamente siento rabia, pero también debo conectarme con el profundo dolor por el quebranto de mi hermano. Si reacciono inmediatamente desde mi ira, le gritaré. Esa reacción es ira pecaminosa. Si primero entro en mi tristeza y sufro el dolor de su quebranto, entonces puedo actuar en la justicia de Dios sacando a la luz su oscuridad. Esto no significa que mis palabras deban ser floridas cuando lo que se necesita es la espada que traspasa los huesos hasta la médula. Justamente la ira muchas veces mueve a un padre a tener palabras tajantes como las que revela Jesús en los Evangelios, pero siempre movido por el dolor del verdadero amor a ese hermano. Como nos enseña Jesús, **esto requiere una gran disciplina para no reaccionar, pero también un gran amor para tener el valor de confrontar.**

San Pablo, en 1 Corintios 5:1-8, revela su santa ira contra la comunidad cristiana de Corinto. San Pablo amonesta severamente al pecador con palabras fuertes como las de Jesús a los fariseos. Dice: "Entregad a este hombre a Satanás para destrucción de la carne". La mayoría de nosotros pensaría: "¡Vaya! ¡Eso no es muy amable! ¿Acaso no es un poco duro?". Sin embargo, ese severo castigo era necesario para humillarlo, para lograr la sumisión y la erradicación de su lujuria para salvar su espíritu. San Pablo excomulga al hombre de la comunidad. San Pablo actúa con la autoridad del Espíritu Santo para proteger tanto al pecador como a la comunidad de caer en la complacencia con los pecados mortales. Da testimonio de la virilidad restaurada en Cristo, en la que la emoción de la ira es movida por el Espíritu del Amor. ¿Qué es la ira de Dios?

El Monseñor Charles Pope en el artículo, ¿Qué es la ira de Dios?, explica:

La ira de Dios es Su pasión por arreglar las cosas. Vemos un ejemplo de esto justo al principio, en el Génesis, cuando Dios maldijo a Satanás y pronunció el protoevangelio: pongo hostilidad entre ti y la mujer, | entre tu descendencia y su descendencia; | esta te aplastará la cabeza | cuando tú la hieras en el talón». (Génesis 3:15). Dios está claramente enfadado con lo que el pecado les ha hecho a Adán y Eva, y continúa enfadándose cada vez que contempla el pecado y la injusticia. Le apasiona nuestra santidad. Quiere lo mejor para nosotros y se enfada ante todo lo que lo impide.

La ira de Dios no es como nuestra ira. Al decir que Dios se enfada debemos tener cuidado de entender que, sea como sea que Dios experimente la ira (o cualquier pasión), no está manchada por el pecado. Dios no se encoleriza como lo hacemos nosotros. Cuando nos encolerizamos, a menudo perdemos el control, diciendo y haciendo cosas que son excesivas, por no decir francamente pecaminosas. No es propio de Dios tener un berrinche, perder los estribos o arremeter sin razón. La forma en que Dios experimenta la ira no es algo que podamos comprender plenamente, pero sin duda es un acto soberano y sereno de Su voluntad, no una emoción fuera de control.

Dios no es temperamental. No es propio de Dios tener días buenos y días malos, buen humor y mal humor. La Escritura parece bastante clara en cuanto a que Dios no cambia. Por lo tanto, la ira de Dios no representa que Él se harte de repente, o que su temperamento se encienda, o que su humor se agrie. Él no cambia; Él no es variable.

La ubicación primaria de la ira de Dios no está en Él; está en nosotros. Dios no cambia; Él es santo y sereno; Él es amor. Si experimentamos su ira, es

por nuestra culpa, no por la suya. Dios no puede cambiar y no cambiará, así que nosotros debemos cambiar o, de lo contrario, experimentaremos la ira.

Preguntas para reflexionar:

¿Fue mi padre un tirano? Si es así, ¿esta dureza también está en mí? ¿He entrado en esta herida y he trabajado mi dureza desordenada a través del arrepentimiento? Si no es así, ¿por qué? O ¿vivo con miedo a la confrontación y no me permito sentir ira?

¿Fue mi padre el "típico buenazo" que dejaba toda la disciplina a mi madre? ¿O fue un padre ausente? ¿Cómo ha afectado esto a mi masculinidad?